





Título de la obra:
San Jerónimo, Antioquia
Colombia

Autor:
Jorge Atehortúa Posada

Técnica / Año:
Naturaleza / 2015



Presentación



Desde la Rectoría General

LA SOSTENIBILIDAD COMO DESAFÍO PARA LA HUMANIDAD

Desde una revisión detenida de la bibliografía que hoy está animando los debates mundiales, se pueden identificar unas fuerzas que están marcando de manera decisiva a los territorios particulares y al mundo entero: la conectividad en su máxima expresión, la descentralización que reclaman los territorios, la globalización, la tecnología que se plasma en la Cuarta Revolución Industrial y la sostenibilidad.

Si bien es cierto que para la Universidad cada una de las anteriores fuerzas es importante y decisiva, la Revista Universidad Pontificia Bolivariana 2018 asume como tema de reflexión la última de ellas, la sostenibilidad, con el propósito de propiciar una discusión generadora de valor entre quienes la tendrán en sus manos.

Pbro. Mg.

Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector General

En el campo conceptual, la sostenibilidad es entendida hoy, en términos generales, como la armonía entre tres grandes dimensiones en las que se desenvuelve la vida de las personas: la social, la económica y la ambiental. La armonía de estas tres –denominadas también como sistemas– es condición fundamental para que las personas que habitan un territorio puedan gozar de un efectivo buen vivir y convivir en sintonía con su dignidad.

Desde los planteamientos de uno de los teóricos más reconocidos en este tema, Jeffrey Sachs (2016, 584), la gobernanza pública, privada y social se asume como la cuarta dimensión de la sostenibilidad. Desde este concepto se invita a que las organizaciones, en su gestión, se orienten por cuatro principios básicos: la *transparencia* en sus decisiones y acciones, la *participación* en sus territorios, la *responsabilidad* y la *reparación* de lo que puedan dañar.

El escenario de la sostenibilidad en la actualidad es la Agenda 2030 de Desarrollo que se explica en el Documento “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” y que compromete en su realización a toda la institucionalidad global con el fin de asegurar cinco grandes objetivos: las *personas*, el *planeta*, la *paz*, la *prosperidad* y las *alianzas*. El punto más conocido de este Documento son los llamados 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS, que se convierten en la meta para todos los territorios y que se agrupan en las dimensiones que ya se nombraron.

Pero la Agenda es mucho más que sus objetivos de impacto y los ODS. Enuncia también

las 169 metas desde las que se le darían cumplimiento a los segundos y que deben ser un faro que oriente el quehacer diario de las organizaciones, que exigen procesos permanentes de seguimiento y evaluación.

Lograr un territorio sostenible requiere de tres grandes condiciones: la primera, asegurar una *gobernanza* de todas las organizaciones; la segunda, contar con la *financiación* requerida para hacer posible los 17 ODS. En este propósito, las organizaciones pueden y deben hacerlo invirtiendo en los temas sociales, económicos y ambientales que las interpelan de manera directa; la tercera, y acá se presenta la interesante relación con la Cuarta Revolución Industrial, contar con los *datos necesarios* para conocer en qué estado se encuentran los territorios y en dónde se deben desencadenar impactos valiosos. Pero no basta con contar con estos importantes insumos, igual de importante es la conformación de ecosistemas de datos que sean alimentados por comunidades dateras y que le permita a los distintos actores diseñar e implementar decisiones estratégicas de las que se logre impactar la sostenibilidad territorial.

Para la UPB el tema de la sostenibilidad ha estado presente en los referentes teóricos que orientan su quehacer y que se inscriben en el Pensamiento Social de la Iglesia. Un ejemplo significativo ha sido la Carta Encíclica “*Laudato si, el cuidado de la casa común*” (2015) del Papa Francisco, en la que se plantea la obligatoriedad ética de cuidar la Tierra, la casa común, para las generaciones presentes y futuras (justicia intergeneracional) mediante

la integración de la ecología ambiental (eliminación de la contaminación, el manejo idóneo de las basuras, el cuidado del clima, la biodiversidad y el agua), la ecología económica (la construcción de una sociedad global equitativa y la generación de un nuevo estilo de vida), la ecología social (garantizar la existencia de instituciones que faciliten la libertad, la justicia y la no violencia), la ecología cultural (cuidado de la identidad de las culturas desde la conservación de sus patrimonios) y la ecología de la vida cotidiana (espacios domésticos, laborales y ciudadanos ordenados y libres de contaminación visual y acústica).

Conscientes de que no basta con tener orientaciones teóricas, sino que también es necesario dar ejemplo, la Universidad presentó en este año su Política de Sostenibilidad y las que entran en relación con ella, como la ambiental, y su primer Reporte de Sostenibilidad, en el que le comunica a sus grupos de interés los temas materiales claves.

La Revista Universidad Pontificia Bolivariana, que se entrega, recoge las aportaciones de reconocidos expertos e instituciones que lideran iniciativas de sostenibilidad en el país. La invitación es a que ella sea leída y circule, además, porque cuenta con unas fotografías que en sí mismas invitan a la reflexión y a ejercer el cuidado de la naturaleza.

Con esfuerzos como estos se reafirma que la UPB es una Universidad de docencia e investigación, con énfasis en la innovación para la sostenibilidad.

Referencias

- ONU, (2015). Proyecto de documento final de la Cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la Agenda para el desarrollo después de 2015, Nueva York.
- Sachs, J. (2016). La era del desarrollo sostenible. Barcelona: Paidós.
- S.S. Francisco, (2015). *Laudato si*, Sobre el cuidado de la casa común, Bogotá: San Pablo.

